DIARIO DE MALLORCA

del Viernes 28 de Abril de 1809.

San Vidal Martir.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afec. Ast. de hoy
Epocas.	*Termómet.*	*Barómet.*	*Atmósfera.*	Sale el sol á las 5 12 m. y 24. s. y se pone à las 6 y 48 m. 12 s.
7 de la m.	10 g.	27 p. 01 $\frac{1}{2}$ l.	NE.	
12 del dia	10 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	ONO.	
5 de la t.	10 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	NO.	

Gazeta extraordinaria del Gobierno del Martes 11 de Abril de 1809.

El Capitan General D. Gregorio de la Cuesta participa con fecha de ayer, que los enemigos no se han dexado ver por los puntos de la Gran Guardia, situada en Fuente de Cantos ni aparentar moverse de Almendralejo y Mérida. Incluye asimismo la relacion circunstanciada de la batalla de Medellín, que á la letra es la siguiente.

Relacion de la batalla de Medellín.

Despues que con la marcha retrogada de mi exército protegí la reunion de la division de Andalucia, mandada por el Duque de Alburquerque y con noticias de que el enemigo habia embiado parte de sus tropas desde Majadas á Mérida y Medellín resolví buscarle y presentarle la batalla en el primer parage conveniente. Desde el lugar del Valle de la Serena donde me hallaba, me dirigí à Villa nueva el 27, y noticioso por los partes de la madrugada del 28 de que los enemigos se reunian en fuerza en Medellín, marché allá con las divisiones del Exército, y en su proximidad formadas estas en columnas, ordené el plan de ataque en esta forma. La vanguardia al man-

do del Mariscal de Campo D. Juan de Henestrosa, y la primera division al Teniente General Duque del Parque, formaban el primer cuerpo de la izquierda de la linea de batalla. La segunda division al mando del Mariscal de Campo D. Francisco de Trias ocupaba el centro; y la tercera division al mando del Mariscal de Campo Marques de Portago con la division de Andalucia del cargo del Duque de Alburquerque formaban el cuerpo de la derecha, toda la qual puse á cargo de mi segundo el Teniente General D. Francisco de Eguía, tomando yo al mio en particular la izquierda, por ser el puesto mas elevado, y desde el qual se descubrian todos los de la accion. La Caballeria la situé sobre mi flanco izquierdo, que era el punto de mayor fuerza que presentaba al enemigo, el qual habia reunido en la noche anterior y aquella mañana la total de su exército en aquel campo, sin dexar un hombre en Mérida, segun he sabido posteriormente. La artilleria de las divisiones estaba colocada al frente de ellas, y seguia los movimientos de las columnas de ataque qual convenia.

El enemigo en número de 2600, á 3000 Caballos, y de 18 á 20000 hombres de infanteria apoyaba su espalda sobre Medellin: ordenó su infanteria en grandes columnas cerradas, y su caballeria cubria en batalla los flancos de aquella, haciendo adelantar su artilleria en seis baterias de á quatro piezas; y en esta forma empezó á hacer un fuego formidable á nuestra infanteria, que en el órden anteriormente indicado, se adelantaba ácia el enemigo à paso vivo sin que la arredrase la metralla ni los movimientos de la caballeria enemiga, que hacia disposiciones para cargarla en su marcha. A proporcion que las columnas de las divisiones abanzaban al enemigo, embiaba yo órdenes á los Generales ya para que desplegasen unas, ya para que otras cargasen á la bayoneta á tomar la artilleria enemiga, y ya para que la nuestra por los flancos se adelantase protegiendo el ataque, destacando al efecto al Brigadier D. Tomas O-Donoju, á mi primer Ayudante de Campo para que diese las órdenes al Cuerpo de la derecha segun el movimiento que hacian los enemigos, y que indicaba que su principal ataque iba á dirigirse sobre mi izquierda. Todo iba en aquel orden respetable y ma-

magestuoso que anunciaba la victoria, señalada con la retirada de muchos cuerpos enemigos, á proporcion que la izquierda se adelantaba hacia ellos con una bizarria superior á todo elogio, y que el centro y la derecha abanzaban con el mismo denuedo, llevando las calumnas en que se subdividian las divisiones sus Generales y Gefes al frente. Ya la izquierda llegaba á medio tiro de pistola de la primera bateria enemiga, y abanzaba á la bayoneta à tomarla, logrando que la abandonasen los enemigos que la defendian; quando una fuerte division de Caballeria enemiga, protegida de otra de infanteria, cargó para recobrarla. Nuestra infanteria no se detuvo, y seguia su marcha al paso de ataque, quando los Regimientos de Caballeria de Almansa, del Infante, y dos Esquadrones de Cazadores Imperiales de Toledo, flaquean, no cargan á la caballeria é infanteria enemiga, abandonan la nuestra retirandose al galope y dexan por consiguiente en libertad al enemigo de atacarla en todas direcciones. Yo me hallaba sobre el costado derecho de la linea de la izquierda, quando advertí la retirada de los tres referidos Cuerpos de Caballeria: parto accleradamente à contenerla: embio mis Ayudantes y quantos Gefes y Oficiales del estado mayor me seguian, á contener tal desorden, y à hacer entrar en su deber estos cuerpos de Caballeria, dirigiendome yo tambien al mismo parage. Ví al pasar el quadro mas interesante que puede presentarse à un General. El Cuerpo de Granaderos de Infanteria, que con el mayor arrojo iba cerrando en masa á apoderarse de la bateria con su Comandante y Coronel D. Josef de Zayas á su cabeza, á la vista del abandono en que lo dexaba la caballeria, teniendo ya encima la enemiga, gritaba á la nuestra, sin perder su formacion. *Que es esto? Alto la Caballeria. Volvamos á ellos, que son nuestros.* Pero todo fue inutil, pues que no fue posible contenerla, resultando que el enemigo rompiese la infanteria por todos sus costados y logrado su desunion. Los Gefes y Oficiales, embiados por mi á contenerla, fueron embueltos por los fugitivos de los tres cuerpos referidos, y estuvieron para perecer. Yo mismo fuí derribado de mi caballo, y me ví entre los enemigos, que en su carga pasaron del parage en que me hallaba, dexandome herido en un pie,

y bastante maltratado, en cuyo estado todavia pude tomar otro caballo, ayudandome mis dos sobrinos D. Juan y D. Josef de la Cuesta, que con los demas Oficiales que me acompañaban contribuyeron á libertarme de ser prisionero con grande dificultad y trabajo. Dispersa ya mi izquierda, continuaba el ataque del centro y de la derecha con la misma valentia y vigor; quando el enemigo, que habia logrado deshacerla, dexando un cuerpo de Caballeria bastante fuerte en la linea de batalla que ocupaba y persiguiendo con cuerpos adelantados la infanteria en desorden cargó á las demas tropas del centro y derecha, que ya en su ataque imponente y vigoroso habian arrollado contra Medellin las columnas de infanteria enemiga, y tenia flanqueado su costado izquierdo. No hay expresiones con que elogiar la conducta de los Generales, Gefes, Oficiales, y tropa de las divisiones de ataque. Despues de que las fuerzas que el enemigo tenia sobre su derecha consiguieron la expresada ventaja sobre el cuerpo de mi izquierda forzaron la suya casi batida, y consiguieron progresivamente batir las divisiones citadas de centro y derecha, que, por lo muy abanzadas que ya se hallaban hacia Medellin, no pudieron corregir su posicion demasiado expuesta por el inesperado acontecimiento del ataque por su flanco izquierdo. Rotos pues por la caballeria enemiga algunos batallones de ellas, aun continuaba el fuego de los que se mantenian en formacion, y la artilleria hacia un terrible estrago en sus esquadrones. Todos los demas cuerpos de la caballeria de este exército con sus movimientos y union en batalla contuvieron bastante al enemigo salvando mucha infanteria, que hubiera quedado en su poder si no la hubiera auxîliado con teson, principalmente el Regimiento de Cazadores Voluntarios de España al mando de su bizarro Coronel D. Josef Escudero, y el primer Regimiento de Husares de Extremadura al mando de su Sargento Mayor el Teniente Coronel D. Josef Garrigó que despreciando el cuerpo de caballeria nemiga atacaron y batieron sus partidas de guerrilla, y libertaron los batallones de Mérida y Provincial de Badajoz,

Se concluirá.

CON SUPERIOR PERMISO.